



CS

El aprendizaje de la “práctica” en la Universidad

Marian Moya y Maximiliano Rúa (comps.)



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

El aprendizaje de la “práctica” en la Universidad

El aprendizaje de la “práctica” en la Universidad

Marian Moya y Maximiliano Rúa (comps.)



Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Decano Américo Cristófolo	Secretario de Investigación Marcelo Campagno	Consejo Editor Virginia Manzano
Vicedecano Ricardo Manetti	Secretario de Posgrado Alejandro Balazote	Flora Hilert
Secretario General Jorge Gugliotta	Subsecretaria de Bibliotecas María Rosa Mostaccio	Marcelo Topuzian
Secretaria Académica Sofía Thisted	Secretaria de Transferencia y Relaciones Interinstitucionales e Internacionales Silvana Campanini	María Marta García Negroni
Secretaria de Hacienda y Administración Marcela Lamelza	Subsecretario de Hábitat e Infraestructura Nicolás Escobari	Fernando Rodríguez
Secretaria de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil Ivanna Petz	Subsecretario de Publicaciones Matías Cordo	Gustavo Daujotas
		Hernán Inverso
		Raúl Illescas
		Matías Verdecchia
		Jimena Pautasso
		Grisel Azcuy
		Silvia Gattafoni
		Rosa Gómez
		Rosa Graciela Palmas
		Sergio Castelo
		Ayelén Suárez
		Directora de imprenta Rosa Gómez

Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras
Colección Saberes

Maquetación: Griselda Marrapodi

Imagen de tapa: Diego Casavelos, *Uturunku aprehende a Quetzalcóatl*

ISBN 978-987-8363-63-9

© Facultad de Filosofía y Letras (UBA) 2021

Subsecretaría de Publicaciones

Puan 480 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina

Tel.: 5287-2732 - info.publicaciones@filo.uba.ar

www.filo.uba.ar

El aprendizaje de la "práctica" en la Universidad / Monserrat Clua i Fainé... [et al.] ;
compilado por Maximiliano Rúa ; Marian Moya.- 1a ed.- Ciudad Autónoma de
Buenos Aires : Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de
Buenos Aires, 2021.
300 p. ; 14 x 21 cm. - (Saberes)

ISBN 978-987-8363-63-9

1. Universidades. 2. Educación Pública. 3. Antropología. I. Clua i Fainé,
Monserrat. II. Rúa, Maximiliano, comp. III. Marian Moya, comp.
CDD 378.125

Índice

Aprendiendo las prácticas	9
<i>Marian Moya y Maximiliano Rúa</i>	

Primera parte	
Aprendiendo la práctica de investigar	21

Capítulo 1	
Aprendiendo antropología haciendo entrevistas	23
<i>Montserrat Clua i Fainé</i>	

Capítulo 2	
Técnicas etnográficas: el diálogo empieza en la clase	47
<i>Juan Ignacio Robles Picón</i>	

Capítulo 3	
Los mundos del laberinto; una propuesta de ficción etnográfica para la enseñanza virtual de la antropología	77
<i>Elisenda Ardévol, Francesca Bayre y Débora Lanzeni</i>	

Capítulo 4	
Estrategias de enseñanza de la investigación etnográfica y reflexividad	117
<i>Adela Franzé Mudanó, Marie José Devillard y Cristina Oter Quintana</i>	

Segunda parte
Aprendiendo la práctica profesional 157

Capítulo 5
Formar para la práctica profesional de la antropología social,
cuando el "futuro no se ve" 159
Carmen Gregorio Gil

Capítulo 6
Aprender colaborando: la experiencia de los seminarios
de estudiantes en prácticas de antropología social 187
Pepi Soto Marata

Capítulo 7
La enseñanza de la práctica profesional en la carrera
de Antropología 219
Marian Moya

Tercera parte
Aprendiendo la práctica de enseñar 247

Capítulo 8
Antropoqué...? Un análisis de estrategias de aproximación
a la antropología para jóvenes en transición
de la escuela secundaria a la educación superior 249
María Mercedes Hirsch

Capítulo 9
Antropología en la formación de maestros de primaria:
una experiencia con estudiantes de Brasil 275
Andréa Pavão

Capítulo 10

Entre el aprendizaje como práctica y la práctica como aprendizaje:
Vygotsky, Gramsci y los procesos de construcción
de conocimiento en la "microclase"

303

Maximiliano Rúa

Los autores

329

Capítulo 8

Antropoqué...? Un análisis de estrategias de aproximación a la antropología para jóvenes en transición de la escuela secundaria a la educación superior

María Mercedes Hirsch

Universidad de Buenos Aires

Introducción

En este trabajo abordamos el diseño y el dictado de un curso cuyo objetivo es presentar, a estudiantes que se encuentran en los últimos años de la escuela secundaria, la carrera de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA), Argentina.

Entre otras cuestiones que luego desarrollaremos, cabe mencionar que la matrícula de la educación superior se encuentra en un proceso de expansión en Argentina, que comienza a ser explicado por dos razones: los avances de la obligatoriedad de la escuela secundaria a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional en el año 2006 (LEN, 2006) y la expansión de la oferta de nivel superior en todo el país (Hirsch, 2019; Petz *et al.*, 2016;). Sin embargo, en la carrera de Antropología de la FFyL-UBA este proceso no encuentra un correlato favorable, a pesar de distintas políticas desarrolladas por la gestión, habiendo disminuido su matrícula. Tal como sostienen Petz *et al.* (2016), en la última década se desarrolló

un conjunto de políticas que ha permitido la ampliación de la matrícula a partir de un cambio de paradigma sobre el derecho a la educación superior que fue acompañado por el despliegue de programas y becas que lo garantizan como AUxH, Progresar, Becas bicentenario, PNBu, así como por la creación de nuevas universidades en el territorio nacional.

En el marco de una política institucional más amplia, destinada a atender a esta situación, me convocaron para pensar nuevas estrategias de vinculación con las escuelas secundarias y los jóvenes. A partir de mi trabajo en investigación, extensión y docencia en torno a cómo construyen sus proyectos de vida los jóvenes que se encuentran finalizando la escuela secundaria, propuse desarrollar estrategias centradas en *experiencias* que permitan a los jóvenes *conocer* desde el *hacer* para *decidir*. En ese sentido, la propuesta fue diseñar cursos de un mes para que los jóvenes pudieran *experimentar* ser *estudiantes* de la FFyL-UBA.

En mi caso, dicté y diseñé el curso para que los estudiantes conocieran la oferta del Departamento de Ciencias Antropológicas. Este tiene diez horas de duración y su propósito es aproximar a los jóvenes a una *mirada antropológica* de la sociedad a partir de algunas de las principales discusiones teórico-epistemológicas de la disciplina —en las dos orientaciones que se dictan en esta Universidad: Antropología Social y Arqueología— y, al mismo tiempo, introducirles a la *vida cotidiana universitaria* en general.

A lo largo del capítulo desarrollaremos el proceso de diseño del curso, su puesta en práctica y las apreciaciones de los estudiantes y docentes a cargo. Finalmente, presentaremos las discusiones teóricas y metodológicas que sustentan el diseño del mismo y pondremos en tensión las *expectativas* de los estudiantes y las *experiencias* realizadas. En este trabajo, daremos cuenta del andamiaje conceptual y metodológico que permitieron diseñar un curso que atienda ambas

dimensiones, *conocer* y *hacer*, para aproximar a posibles futuros estudiantes a la disciplina desde la *experiencia*.

De las expectativas y la información a la experiencia: “Universitarios por un mes”

Como planteamos en la Introducción, un grupo de investigadores y docentes de la FFyL-UBA fuimos convocados por la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil (SEUBE),¹ para trabajar en la difusión de la oferta educativa de la Facultad. A partir de mi trabajo como antropóloga en torno a los proyectos de futuro de los jóvenes² propuse atender principalmente a dos cuestiones: la tensión entre las expectativas y las experiencias involucradas en los proyectos de futuro, y los diversos sujetos y procesos históricos que las entretengan a ambas. En este sentido, y desde un enfoque histórico-etnográfico, implicó revisar cómo y a quiénes nos dirigimos al diseñar las estrategias de

1 Quiénes coordinaron el proyecto fueron la doctora Ivanna Petz, la doctora María Cecilia Scaglia y la profesora Lara Gorfinkiel.

2 En el trabajo de investigación, abordamos las construcciones en torno al futuro de los jóvenes, buscando “incluir a todos los actores significativos que intervienen en el campo específico donde transaccionan la realidad” (Menéndez, 2002: 321), considerando la heterogeneidad de las experiencias de los distintos sujetos implicados en estas construcciones dando cuenta, al mismo tiempo, de la diferencia y la desigualdad. En ese marco dimos cuenta de las apropiaciones de las estructuraciones hegemónicas y las conflictividades en la vida cotidiana, dado que en el marco del enfoque histórico-etnográfico “adquiere relevancia reconocer en los sujetos, sus prácticas, sus experiencias, los modos de constitución de distintos espacios, distintas relaciones, distintas modalidades de conflictividades” (Achilli, 2005: 17). Esta experiencia de investigación, desde un enfoque histórico-etnográfico, nos permitió explicitar algunas dimensiones relevantes en la pregunta sobre el futuro de los jóvenes y su correlato en la construcción de sus proyectos: la dimensión comunitaria y social; dimensión intergeneracional; dimensión moral e individualizante; dimensión práctica y temporal. Distinguir estas dimensiones, si bien se encuentran articuladas en la vida cotidiana, favorece el desarrollo de distintas estrategias para el acompañamiento de los proyectos de futuro de los jóvenes. *Cfr.* Hirsch, 2020.

presentación de las carreras de la Facultad, y también las formas en que estos sujetos ven a la FFyL-UBA.

Tradicionalmente, por su prestigio, la UBA tiene un lugar especial en las Ferias de Universidades. En los últimos veinte años, estas ferias se realizan a partir de un gran evento en La Rural³ en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y también en distintas localidades de la Provincia de Buenos Aires. La mayoría se realizan en escuelas, clubes o algún espacio cedido por una universidad o algún predio municipal, en algunos casos por los propios municipios, pero mayoritariamente por organizaciones privadas y ONG que cobran alguna entrada no muy costosa. Suelen tener stands de universidades públicas y privadas y de algunos institutos terciarios, también algunas instituciones que dictan cursos cortos.

Además de poder recorrer los stands para recibir información sobre las carreras en folletos e instancias de orientación a las que pueden acercarse luego de las ferias,⁴ se realizan charlas de *orientación vocacional* a cargo de especialistas y algunas instituciones, que suelen tener mucha demanda por parte de los jóvenes, dan charlas o talleres sobre sus carreras. La Universidad de Buenos Aires es una de las elegidas para esto, llegando a dar su charla hasta cuatro veces en un mismo

3 ExpoUniversidad se realiza en Argentina desde hace 22 años. Reúne a un público específico interesado en estudiar en el país y en el exterior con una selección de prestigiosas instituciones educativas de Argentina y de todo el mundo. Su última edición contó con cuarenta mil visitantes, *cfr.*: <<http://www.expouniversidad.com.ar/expositores.php>>

4 Las instituciones privadas, además de los materiales, suelen ofrecer visitas a las escuelas o de las escuelas a las instituciones de nivel superior. Además, ofrecen la posibilidad de ir a buscar a los jóvenes a sus escuelas en transporte propio y becas para que los costos no sean tan onerosos. Muchas de estas visitas implican la realización de algunos talleres que son elegidos a partir de los intereses de los estudiantes. En entrevista a uno de los estudiantes de "Antropoqué...?" nos comentó que como varies de sus compañeros querían estudiar Relaciones Internacionales, en la Universidad privada en la que estaban haciendo la visita decidieron darles un taller en el que explicaron los contenidos de la carrera a partir de un juego de rol con la temática de la serie Games of Thrones.

día, siempre a sala llena. A pesar del permanente y creciente interés de los jóvenes en estos espacios y charlas, y de ser unas de las carreras de la Universidad de mayor presencia en índices internacionales de calidad educativa,⁵ las inscripciones a la carrera se encuentran en un proceso de retracción que, lenta pero continuamente se intensifica.⁶

Asimismo, la Universidad tiene sus propios dispositivos para difundir su oferta y orientar a los futuros ingresantes: charlas sobre las carreras de cada Facultad en los Colegios Universitarios,⁷ una Feria para ingresantes organizada por el Ciclo Básico Común⁸ —en la que se realizan talleres por carrera, además de las charlas tradicionales—, un sistema de tutorías y becas que son promocionados en escuelas secundarias,⁹ equipos de orientación que reciben consultas individuales y realizan visitas grupales en las cuales recorren la Facultad y se ofrece apoyo para quienes tienen dificultades específicas para cursar (en FFyL a cargo del Programa de Orientación).

-
- 5 Cfr.: <https://www.clarin.com/sociedad/uba-ranking-q5_0_H1HsZmYvme.html> entre otros.
 - 6 Según el Informe de gestión de la FFyL-UBA durante el año 2014 hubo 217 inscriptos; durante el año 2015, 175; durante 2016, 188; y en 2017, 155 inscriptos. Cfr.: <<https://novedades.filo.uba.ar/novedades/se-present%C3%B3-el-informe-de-gesti%C3%B3n-2014-2018>>.
 - 7 Colegio Nacional de Buenos Aires; Escuela Superior de Comercio “Carlos Pellegrini”; Escuela de Educación Técnico Profesional en Producción Agropecuaria y Agroalimentaria; Escuela de Educación Técnica de Villa Lugano; Instituto Libre de Segunda Enseñanza.
 - 8 Desde 1985 el Ciclo Básico Común (CBC) tiene como objetivos: brindar una formación básica, integral e interdisciplinaria; desarrollar el pensamiento crítico, consolidar metodologías de aprendizaje y contribuir a una formación ética, cívica y democrática de los alumnos de la universidad. El CBC se constituye, así, como el primer ciclo de los estudios universitarios que tiene un sentido orientador para el alumno. De esta forma el estudiante se podrá comprometer realmente con una carrera específica después de un año de vida universitaria, habiendo tenido numerosas oportunidades de conocer el campo de estudio y aplicación de las distintas especialidades, así como las posibilidades laborales reales para los graduados a través de las acciones en los que tiene una participación activa el Departamento de Orientación Vocacional (DOV), cfr.: <<http://www.uba.ar/contenido/26>>.
 - 9 Entre otras destacamos las becas de distintas dependencias de la UBA queremos mencionar las becas “Nicolás Avellaneda” en articulación con el programa de tutorías “Aniversarios por más universitarios”; las “Becas Sarmiento” y las “Becas Jauretche”.

Con algunas excepciones, la comunicación con las escuelas secundarias y los jóvenes privilegia extender información como estrategia principal. También queremos resaltar que la mayoría de las estrategias de comunicación están orientadas a las escuelas, para acceder a partir de ellas a los jóvenes que se encuentran en el último año de la escuela secundaria.¹⁰ En este sentido, quienes participan de las visitas lo hacen grupalmente, en el marco de las actividades escolares, es decir, por decisión de los profesores y la escuela y no por un interés y decisión personal.

Durante la última década, en la FFyL han comenzado a desarrollarse otro tipo de actividades que involucran a los jóvenes. Desde la SEUBE se trabaja en un plan de gestión que atiende a estas variaciones de la matrícula reorientando recursos y generando espacios para abordarlos tanto internamente¹¹ como interinstitucionalmente. Si bien aquí nos centraremos en un curso de “Universitarios por un mes” — del área “Filo y Secundarias” — para la Carrera de Ciencias Antropológicas, queremos mencionar otras actividades que lo preceden, aunque no todas hayan sido pensadas específicamente para atender la reorientación de la matrícula.

Estas actividades no están realizadas para dar a conocer la oferta académica, sino que, en el marco de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil y los Departamentos de las

10 Este tema merece una reflexión mayor que no tiene lugar en este trabajo, pero desde la expansión de la LEN (2006), que concibe la educación como un derecho para todos, no solo para niños y jóvenes, se ha dado un gran impulso a la educación secundaria para adultos que, si bien tuvo un retroceso en el período macrista, consideramos que en breve presentará un nuevo escenario en la inclusión de adultos en la educación superior.

11 Esta área está a cargo de los talleres DALE coordinados por cinco graduados universitarios que se dictan en diferentes franjas horarias y días, teniendo en cuenta los días y horarios de más circulación de estudiantes en la Facultad. Otra iniciativa de este espacio son los TAU (Taller de Apoyo Universitario) que se articulan desde el CIDAC en Barracas y en un Centro Educativo en Lugano. Esto amplió las posibilidades del Equipo de Orientación, también dependiente de la SEUBE.

Carreras, implican el trabajo con jóvenes de escuelas secundarias desde distintas áreas disciplinares.

“Encuentro de Jóvenes en Filo” es un proyecto de graduadas de la carrera de Filosofía. Se les plantea un tema¹² a los jóvenes, se les envía material sobre el mismo al principio del año —con actividades, disparadores y recursos para que los docentes trabajen en las aulas— y luego asisten a la Facultad a una jornada de debate. Se reúnen en grupos pequeños distribuidos por la facultad donde debaten en torno a lo trabajado con jóvenes de diferentes escuelas con un coordinador. Luego llevan sus conclusiones a un espacio común en el que continúa las discusiones, mientras los docentes intercambian sus experiencias en un espacio aparte.

“Juventear”¹³ es un espacio de debate, para que los jóvenes tengan un espacio dónde intercambiar parecer en torno al futuro, a partir de distintas dinámicas de presentación. También se comparten ejes de debate y materiales para los que los jóvenes intercambien con sus compañeros en la escuela y luego lleven la presentación, con sus compañeros y jóvenes de otras escuelas.

Desde otro marco, durante los años 2014-2015 realizamos los Talleres Socioeducativos: —*Proyectos de Vida: pasado, presente y futuro*— con jóvenes que estaban cursando el último año de la secundaria en una Escuela de gestión social y parroquial ubicada en la villa 21-24. Los talleres¹⁴ realizados

12 Los temas de las últimas dos ediciones fueron: “Poder, soberanía y representación” (2019); “Ser argentinx. Los límites de la identidad y la diferencia en la construcción de lo colectivo” (2018).

13 Juventear, surge de un grupo de estudiantes que hicieron la Diplomatura en Proyectos culturales de SEUBE que se dicta en el Centro Cultural Paco Urondo, dependiente de la FFyL-UBA. Ya en su quinta edición, busca acompañar a los jóvenes en el pasaje de la secundaria a los estudios superiores, organizando diferentes actividades en el seno de la propia Universidad donde los estudiantes de los últimos dos años del secundario son los protagonistas, mediante un Congreso y el Programa Ingresantes, orientado a deconstruir, cuestionar y derribar fantasmas sobre la construcción de futuros posibles. Cfr.: <<https://www.juventear.com/quienes-somos>>.

14 Estos talleres se realizaron en el marco del equipo Educación y Diversidad Sociocultural —CI-

exploran las trayectorias de vida de los jóvenes y reflexionan en torno a sus proyecciones una vez terminado el ciclo medio. En los mismos, se trabajó desde su biografía, la procedencia familiar, las migraciones, el barrio donde viven, el trabajo que realizan, etcétera. Se buscó problematizar tanto la idea de destino manifiesto como de proyecto personal en la cual el proyecto de vida es una sumatoria de elecciones y responsabilidades individuales.

A partir de la observación de estas actividades, consideramos que la participación de los jóvenes cambiaba sustancialmente cuando se les acercaba una propuesta que implicara *hacer*. También llamó nuestra atención el involucramiento en las propuestas cuando ellos eran quienes elegían estar allí. Es por esto que “Universitarios por un mes” se centra en la importancia de decidir a partir de una *experiencia*, que permita reconocer las áreas de conocimiento de las disciplinas y las prácticas que estructuran la vida cotidiana de la FFyL-UBA.

Las discusiones y experiencias hasta aquí relatadas confluyen en el año 2019 en un área “Filo Secundarias”¹⁵ y en ese marco se realiza el diseño de los cursos de “Universitarios por un mes”. Este proyecto abarca a casi la totalidad de las carreras de la Facultad¹⁶ y busca aproximar a sus contenidos y

DAC—FFyL-UBA, dirigido por Maximiliano Rúa y codirigido por Mercedes Hirsch, Horacio Paoletta y Javier García. Presentación del Programa de Subsidios de Extensión Universitaria Ubanex —7.^º Convocatoria— Aprendizaje y Servicios: Promoviendo la Integración Social. En los trabajos realizados en este marco adquiere central importancia al abordaje de problemáticas socioeducativas referidas a la discriminación y exclusión de jóvenes y adolescentes que, por sus condiciones materiales de existencia, son estigmatizados y marginados socialmente tanto en las escuelas como por fuera de ellas. El trabajo en la escuela lo realicé junto a Ana Ziliani, Carolina Barbenza y Paloma Rodríguez.

15 La difusión se realizó en la página web de la FFyL-UBA y en cuarenta y ocho horas se llenaron los cupos de las inscripciones dos meses antes de comenzar con los cursos.

16 Antropología “Antropoqué...? Una aproximación a lo obvio”, Letras “El género policial: matar, leer, pensar, jugar”, Ciencias de la Educación “Toda Educación es sexual. La ESI: una demanda una conquista, una herramienta”, Geografía “¿Qué nos dicen (y qué nos ocultan) los mapas?”, Historia

a la forma en la que serían abordados en sus futuras vidas de estudiantes universitarias.

Quienes dictan los cursos de “Universitarios por un mes” ejercen la docencia cotidianamente en escuelas secundarias.¹⁷ Esto implica poder acompañar a los jóvenes en la transformación de sus rutinas de estudiantes y en los miedos que acarrearán a partir de los supuestos en torno a la UBA en comparación con sus escuelas. Una de las cuestiones que suelen plantear los jóvenes que están atravesando este proceso de decisión es que la UBA es la mejor opción posible (“es gratuita” y “tiene muy buen nivel”)¹⁸ pero al mismo tiempo es “muy exigente” y no podrán estar a la altura del trabajo requerido.

En este sentido, decidimos que los cursos no debían ser largos en los contenidos ni diseñado a partir de juegos, sino que debíamos mostrar que dichos contenidos y el formato son accesibles para quienes estén interesados y determinados a realizar el esfuerzo. Es por esto que, como veremos en el próximo apartado, *no solo tratamos de enseñar qué es la antropología y la mirada antropológica, sino cómo se enseña antropología*

“La verdadera historia de la grieta: Conflictos y tensiones respecto del lugar de Buenos Aires en la Historia Nacional” y Artes “Entre el Arte y la Historia ¿qué miramos?”. Filosofía, Edición y Bibliotecología y Ciencias de la Información no participaron del proyecto.

17 En mi caso doy clases en una materia del último año, Trabajo y Ciudadanía que discute problemáticas diversas en torno al mundo de trabajo, especialmente alrededor de la historia social del trabajo en Argentina, derechos y obligaciones en el mercado laboral, pero también aborda cuestiones prácticas como armar un CV, una entrevista laboral o como decidir qué profesión les interesa seguir. También tiene una selección de contenidos alrededor de la participación política y cultural de los jóvenes en la sociedad.

18 Otras cuestiones que no abordaremos aquí es que las carreras suelen ser muy largas. El grado de casi todas las opciones en la FFyL es de un año de CBC y cuatro de la carrera de grado, pero la mayoría de los estudiantes tardan entre seis y ocho años en completarla. Otro punto que también es cuestionado es la “politización” de la facultad, y de todas las universidades públicas en general, como una característica que lleva a la pérdida de tiempo en clase. Estas caracterizaciones en torno a la vida cotidiana en la Facultad, fueron retomadas en charlas informales con los estudiantes que eligieron participar de “Universitarios por un mes” y parecían no ser problemáticas para ellos, sino atractivas.

y cómo se lee *antropología*, entre otras cuestiones que se detallarán. Los contenidos elegidos para trabajar en las clases debían dar cuenta, a grandes rasgos, del objeto de la disciplina y, a la vez, hacerlo de una manera atractiva para jóvenes de aproximadamente diecisiete años, que se anotaron por su propio interés y vinieron por sus propios medios. Dado que, en esta oportunidad, la convocatoria no fue a las escuelas, sino que fue publicada en la página de la Facultad para que cada estudiante que estuviera interesado en realizar la experiencia pudiera inscribirse y participar.

“Antropoqué...?” Una breve aproximación a la Antropología para jóvenes

El diseño del curso para la Carrera de Ciencias Antropológicas,¹⁹ tuvo en cuenta que muy pocas escuelas secundarias dictan la materia Antropología, tanto en la Ciudad como en la provincia de Buenos Aires, por lo que les estudiantes suelen desconocer sus principales discusiones, desarrollos y objetos de conocimiento.²⁰ Es por esto que, desde el propio nombre del curso, se plantea el interrogante sobre qué es la

19 Para este trabajo tomaremos el ejemplo del primer curso, a sabiendas de que en las planificaciones de sus dos siguientes versiones sufrieron modificaciones menores. El curso se dictó una vez en el primer cuatrimestre y dos veces en el segundo. Quienes sostuvieron los cursos hasta el final fueron jóvenes de escuelas céntricas, públicas o privadas, tanto de la CABA como del Gran Buenos Aires. Notamos que el primero fue más numeroso, 28 estudiantes, y que casi todos ellos estaban cursando el último año del secundario. En los dos cursos del segundo cuatrimestre, cerca de la mitad de quienes cursaban estaban en el ante último año. Si bien no había ningún requisito para la inscripción a los cursos, solo en el primero se anotó una persona mayor de veinte años que dejó de asistir luego de la primera clase. En futuros trabajos sería interesante pensar cómo, a pesar de universidad pública y gratuita, la dimensión de clase y edad afecta la elección y sostenimiento de la educación superior en la UBA.

20 Pudimos relevar que, de les sesenta jóvenes que finalizaron el curso, solo ocho habían tenido Antropología en la escuela.

antropología: “¿Antropoqué? Una breve aproximación a lo obvio. Pensando la acción, los prejuicios, los objetos y los otros”. Asimismo, se tuvo en cuenta los objetivos del programa de la carrera que se dicta en el Departamento de la FFyL-UBA con el fin de que los jóvenes interesados pudieran comprender más acabadamente el plan de estudios y los objetivos del mismo.

Las clases fueron dictadas por una profesora a cargo, acompañada por dos estudiantes de grado de la materia Didáctica y Prácticas de la Enseñanza de la Antropología.²¹ El curso tuvo lugar tres veces en el año y participaron sesenta jóvenes de distintas instituciones públicas y privadas. Mientras dictábamos las clases íbamos explicando distintos aspectos respecto a la forma de cursar en la Facultad. Estos tenían que ver con la forma de organizar los contenidos, los momentos para hacer preguntas, los tipos de preguntas, entre otras cuestiones, como la recomendación de conformar rápidamente grupos de estudios.

Durante un poco más de un mes, los estudiantes cursaron en clases que estaban divididas en *teóricos* y en *prácticos* y trabajaban los temas anunciados en el programa. Para cada encuentro debían leer aproximadamente tres textos que acompañaban el desarrollo de la clase que debían conseguir en el campus de la Facultad, en la fotocopiadora del Centro de Estudiantes o alguna otra de la zona. Siendo estas prácticas habituales que asume la organización de las asignaturas en la facultad.

21 La materia originalmente a cargo de Liliana Sinisi, es dirigida por Laura Cerletti y Maximiliano Rúa. Actualmente, junto con Javier García, nos sumamos a la coordinación de la misma. Durante el primer cuatrimestre nos centramos en el análisis de la enseñanza de la Antropología. Los Estudiantes observan clases y durante el segundo cuatrimestre realizan sus prácticas docentes allí. Durante el segundo dictado de Antropoqué, estas estudiantes, Lucila Pequeño y Julieta Ferreiro, estuvieron a cargo del curso y como tutora de las estudiantes observé y acompañé estas prácticas en el segundo curso. El tercer curso lo dictó otra integrante de la Cátedra, Florencia Guastavino.

En este sentido, el diseño del curso implicó primero una revisión de mi propia experiencia como estudiante y luego docente de la carrera de Ciencias Antropológicas de la FFyL; como docente de escuela secundaria y como investigadora que aborda los proyectos de futuro de los jóvenes. También identificar mi propio recorte sobre la “tradicción disciplinar” y la pregunta antropológica. Esta posición epistemológica y política respecto a la enseñanza de la antropología, anclada en la explicitación y recuperación del propio entretejido de saberes y prácticas (Cerletti y Rua, 2017), me llevó a plantear al extrañamiento como eje central del curso que permitiría abordar tanto las discusiones centrales de la antropología como favorecer la reflexividad (Bourdieu y Wacquant, 1995) en los jóvenes sobre sus propias experiencias y que, luego, permitan construir una forma de mirar la antropología y las relaciones sociales. De esta forma, *enseñar la mirada antropológica* se convirtió en un *problema a ser enseñado*, ello implica, retomando a Achilli,

Trabajar con los fundamentos epistemológicos y los contenidos del área de conocimientos correspondientes, a fin de *seleccionar/recortar* aquellos que serán *re-creados* en el aula, incluyendo la construcción de *estrategias didácticas* que posibiliten *apropiaciones* significativas y *relacionales de los conocimientos*. (2017:19)

Los objetivos del curso fueron:

- » Aproximar a los estudiantes al análisis de las relaciones sociales desde la Antropología.
- » Problematicar la relación entre los conocimientos producidos en el marco de la disciplina y sus usos cotidianos.

Estos objetivos fueron guiando las cinco clases invitando a los estudiantes desde el inicio a ejercer la disposición de

“acampar en tierras ajenas” tal como lo propone Malinowski ([1973] 2001). Se les propuso que prestaran atención a la forma de conocer que propone la antropología, pero también a la forma particular en la que se desarrolla la vida cotidiana en la FFyL. Según la fundamentación del curso “La Antropología nos propone revisar los prejuicios construidos alrededor de los actores sociales, entre los cuales nos encontramos los antropólogos, desentrañando las tramas ocultas de los procesos sociales, para construir un conocimiento nuevo, transformador, que reinserta el conocimiento producido en nuevas tramas de significación (desde las constitutivas del sentido común hasta el fundamento de las políticas estatales)”. A partir de esto se les hizo una serie de preguntas que debían desarrollar por escrito y que debían revisar una vez terminado el curso: *¿Qué hacemos los antropólogos? ¿Cómo lo hacemos? ¿Para qué lo hacemos? ¿Con quiénes lo hacemos? ¿Qué hacen los estudiantes en la facultad? ¿Qué te gusta de la antropología?*

A lo largo de los cinco encuentros de dos horas semanales, buscamos aproximar a los estudiantes a las principales discusiones teórico-epistemológicas de la disciplina en las dos orientaciones dictadas en esta Facultad, Antropología Social y Arqueología, con el objetivo de lograr construir una *mirada antropológica* de las relaciones sociales. El eje que lo vertebra propone *ejercitar el extrañamiento* en tanto posicionamiento epistemológico que atraviesa la construcción de conocimiento en la disciplina, orientándolos a una *reflexión práctica en torno a la otredad* en el marco de una breve experiencia de campo acompañada de lecturas antropológicas clásicas y contemporáneas. Esta disposición está anclada en pensar relacionamente el vínculo nosotros-otros, analizando las acciones cotidianas de las personas y los objetos que estas construyen, en el marco de procesos sociohistóricos y relaciones de poder (Hirsch y Salerno, 2017).

La primera clase tuvo como tema “La Antropología como ciencia. Sus orientaciones y salida laboral”. A partir de la reconstrucción de las ideas que les propios estudiantes tenían sobre la Antropología, su salida laboral y la vida universitaria en general comenzamos a presentar algunas primeras aproximaciones sobre la carrera y sus orientaciones. Luego se explica dónde pueden comprar o conseguir virtualmente los textos para la semana siguiente.

Durante la segunda clase “La desnaturalización de lo obvio, el objeto de la Antropología”²² se presenta la construcción del objeto de estudio de la Antropología como proceso histórico, para lo cual se hace un recorrido en torno a la transformación de la pregunta por el otro (Krotz, 1994) en distintos contextos históricos abordando las principales corrientes clásicas de la antropología: evolucionismo, particularismo histórico, funcionalismo, estructuralismo y el neomarxismo (Boivin *et al.*, 1999). Se le plantea a los estudiantes que la pregunta que deben tener presente a lo largo de la clase es *¿Cómo se conformaron la construcción de lo “otro” y la desnaturalización de lo obvio en características centrales de la antropología contemporánea?* En ese sentido, les recordamos a los estudiantes que los textos que se trabajan en la facultad, suelen tener intereses e interpretaciones múltiples por lo que es importante recurrir al programa antes de comenzar la lectura e intentar construir una pregunta que los ponga en diálogo.

De esta forma se fue marcando a lo largo de la exposición, cómo la antropología pasa de preguntarse por qué somos diferentes, a por qué somos diversos para finalizar con la pregunta en torno a por qué somos desiguales (Boivin *et al.*, 1999). Luego de una exposición de setenta minutos, se

22 La bibliografía que los estudiantes debieron leer fue la Introducción de la obra, Boivin, Rosatto y Arribas (1999). A partir de este texto se explicó la periodización de la pregunta. Para el cierre de la clase se trabajó sobre la forma en la que la pregunta por los otros, también se transforma en una pregunta por nosotros discutiendo el texto de Bohannon (1999).

agrupó a los estudiantes para trabajar con diferentes citas de las distintas corrientes. A partir de las mismas debían identificar al autor y la corriente y discutir con respecto a sus características teórico-metodológicas y la relación con *le otre* que construían.²³ Durante la puesta en común, se explicitó la articulación entre ambas partes de la clase, explicándole a los estudiantes la carga horaria de las clases teóricas (cuatro horas semanales) y prácticas (dos horas semanales) que tienen las materias en la facultad. Para el cierre de la clase, se propuso la bibliografía del próximo encuentro recuperando el segundo texto de la jornada que proponía discutir cuánto nos dice de nosotros el encuentro con los otros.

La tercera clase, “El registro antropológico de las relaciones sociales: pasado, presente y ¿futuro?” se dicta en otra sede de la FFyL, en el Museo Etnográfico.²⁴ El objetivo de la clase fue que los estudiantes puedan “Conocer la importancia de los enfoques teóricos metodológicos para la construcción de preguntas y datos en las ciencias antropológicas, tanto en la orientación social como en la arqueológica” tratando de que comprendan, a su vez, la profundidad temporal del enfoque de antropología social y la arqueología como se enseñan en la carrera en la FFyL-UBA.²⁵

Se realizó la visita llamada “Caravanas (sala NOA)” para tratar de responder a las preguntas: ¿Cómo analizamos las

23 Se les propone que a partir del texto de Boivin, Rosato y Arribas y de información que encuentran en las redes, analicen el fragmento y respondan: ¿Quién es el autor del texto?, ¿qué podemos rastrear sobre el contexto histórico de producción del texto en el mismo?, ¿a qué escuela pertenece y por qué?, ¿cuáles son las principales preguntas?, ¿cómo las abordan?, ¿qué construcción se hace de los otros en el fragmento?

24 La semana anterior se les explicó a los estudiantes cómo llegar. Vale aclarar que muchos de ellos viven en el conurbano bonaerense y tienen entre cuarenta minutos y hora y media de viaje hasta las distintas sedes de la FFyL-UBA. En el caso de muchos de ellos estas son algunas de las primeras veces que viajan solos y en transporte público hasta destinos en la Capital Federal. Varios argumentaron estar haciendo el curso para acompañar a algún amigo interesado.

25 La bibliografía utilizada en esta clase fue Hirsch y Salerno, 2017 y Boivin *et al.*, 1999.

relaciones sociales desde las ciencias antropológicas? y ¿cómo se implica el nosotros en la construcción de preguntas y datos? Nos centramos especialmente en el registro arqueológico por lo que se hizo un trabajo especialmente orientado a entender cómo los objetos son interrogados desde el presente para reconstruir relaciones sociales. Al finalizar la recorrida se puso en relación la construcción de datos a partir de objetos con la construcción de datos a partir de prácticas, en tanto otra forma de la materialidad de las relaciones sociales a las que se accede a partir del registro etnográfico (Hirsch y Salerno, 2017).

Aprovechamos que tendríamos dos semanas seguidas sin clases para que eligieran alguna de las siguientes dos situaciones para hacer un registro etnográfico: el fin de semana largo del 1 de Mayo o el de Semana Santa y que registraran situaciones que lo caractericen.²⁶

Durante la cuarta clase, “Los usos sociales del conocimiento antropológico” nos propusimos reflexionar con los jóvenes sobre la construcción de datos en las ciencias antropológicas, planteando similitudes y diferencias en el marco de distintos quehaceres: investigación, extensión, docencia, gestión.²⁷ Esto último con el fin de discutir sobre los usos del conocimiento producido por las ciencias sociales y la antropología en particular.

A partir de retomar la actividad del museo y de los registros realizados durante el fin de semana largo, planteamos la importancia que tiene para la construcción de datos en

26 Se les explicó que el registro contendrá un título, un resumen de la situación y una descripción lo más detallada posible de la situación teniendo en cuenta tanto lo que las personas dicen como lo que las personas hacen, a partir de un ejemplo. Debían identificar los supuestos, las sensaciones les despierta la lectura, los espacios, temporalidades, objetos y sujetos involucrados y si pueden identificar la pregunta detrás del registro.

27 Los textos trabajados fueron: Boivin *et al.*, 1999 —Capítulo 4, “La observación participante”—; Ginsburg, 1999; Hirsch y Salerno, 2017; Lins Ribeiro, 1999.

Antropología, descotidianizar y producir el extrañamiento (Lins Ribeiro, 1999). En ese sentido, planteamos que esta disposición epistemológica puede ser temporal, geográfica o simplemente política (Ginsburg, 1999). Retomamos esta discusión viendo cómo registraron esto en sus experiencias.

Finalmente, en la última clase, volvimos sobre las preguntas iniciales y registramos la transformación sobre el conocimiento inicial en torno a la antropología y la vida universitaria. Revisamos conjuntamente el plan de estudios de la carrera y recorrimos el edificio explicando a su vez los órganos de gobierno y administrativos que también registrarán sus nuevas vidas estudiantiles.

Durante el intercambio de esta última clase, rescataron la posibilidad de experimentar otras aristas de la *experiencia filo*: el viaje de ida y vuelta, las horas en los pasillos y el patio, las clases interrumpidas por militantes, por niños y niñas que venden almanaques y piden dinero en las aulas de la facultad, asamblea en el patio, la feria de economía popular, conocieran cómo serían sus profesores, como funciona la biblioteca, el Departamento de Antropología y los Institutos de Investigación. También observaron el proceso de elecciones que se estaba desarrollando en el momento de la cursada.

Estas situaciones fueron altamente valoradas por los estudiantes, dado que les permitieron construir una nueva idea sobre cómo sería su nueva rutina, en el caso de decidirse a inscribirse en las carreras que se dictan en la Facultad. Esto fue relatado como un argumento significativo para “anotarse”. Les gustó “estar” en la Facultad. En este sentido, tanto a partir de experimentar “nuevas” formas de leer los textos, discutirlos y de habitar la Facultad a partir de participar del curso, invitamos a los jóvenes a participar de una *comunidad de práctica*: la de la FFyL-UBA.

Retomando a Wenger (2017), la categoría *participación* aborda las acciones y la pertenencia a un grupo, a partir de

estas a las relaciones sociales generadas en esas acciones. En este caso, producirse como estudiante de la carrera de Antropología. Según el autor esta categoría nos permite...

describir la experiencia social de vivir en el mundo desde el punto de vista de la afiliación a comunidades sociales y de la intervención activa en empresas sociales. En este sentido, la participación es tanto personal como social. Es un proceso complejo que combina hacer, hablar, pensar, sentir y pertenecer. En el interviene toda nuestra persona, incluyendo cuerpo, mente, emociones y relaciones sociales. (Wenger, 2017: 80)

El autor sostiene la potencialidad para generar “una identidad de participación” a partir de la cual pasamos a ser parte de un otro al *hacer* en comunidad. No obstante, advierte que los sujetos puedan negociar y reconocer el significado de la propia experiencia, incluso reconociendo las diferencias con esos otros participantes²⁸ (Wenger, 2017). En ese sentido, queremos resaltar algunos comentarios de los jóvenes que *participaron* del curso.

Entre las cuestiones que señalaron como fundamentales para poder tomar una decisión se destacan hacerse una idea de cuánto tiempo y dinero les llevaría viajar desde sus domicilios y hacerse de los materiales, cuánto tiempo diario les llevaría cursar y leer para una materia, cuánto les costaría comprender la bibliografía y cuánto les interesaban los temas trabajados y la calidad y calidez de los docentes.

28 En distintas situaciones los jóvenes notaron como eran observados por otros jóvenes, que siendo tan solo un par de años mayores, les identificaban como otros. Un grupo de militantes entró al curso a avisar sobre una asamblea que se realizaría por la tarde en el patio y rápidamente notó que estos jóvenes aún no eran universitarios y hablaron de ello. También lo notaron en la biblioteca y en el patio e hicieron referencia a ello.

Rescataron cuan interesante les resultó trabajar con un corpus bibliográfico académico al que no estaban acostumbrados y que presentaba sus dificultades, especialmente la etnografía les resultó sumamente atractiva pero difícil de jerarquizar conceptualmente; la posibilidad de realizar y analizar distintos tipos de registros que les permitía comprender en contexto las discusiones teóricas presentadas en el curso, revisando desde el quehacer antropológico otras prácticas a la luz de las propias y la “pasión” que despierta la construcción del conocimiento de la antropología al hacer novedoso lo obvio.

Varios de ellos sostuvieron que experimentaron en este curso uno de los contenidos centrales del mismo la incomodidad y el extrañamiento sobre sus propias prácticas de estudiantes, a partir de alejarse y acercarse a lo que podría ser su nueva vida cotidiana y una posible reestructuración de sus prácticas de estudiantes.²⁹

Dejamos aquí, un extracto de un artículo que publicó uno de los estudiantes del curso en una revista barrial titulado “Antropólogo Prematuro: La Juventud Mormona”.³⁰

Con los conocimientos que me ofrecieron y fundamentalmente, con la emoción que la carrera me produjo, decidí lanzarme y jugar a ser antropólogo. Fui varias veces a la capilla [ubicada en el barrio] de

29 Muchas comentaron que se anotaron en distintos cursos y vieron otras opciones. De hecho, de los sesenta estudiantes que cursaron solo cinco manifestaron inicialmente querer estudiar antropología y unos quince manifestaron la intención de anotarse luego del mismo. Mientras que otros treinta manifestaron su intención de decidir luego de transitar algunos de los otros cursos ofrecidos en el marco de “Universitarios por un mes”. También hubo un grupo de estudiantes que expresaron que su intención era aprender sobre las temáticas de los cursos, aunque estaban decididos a cursar carreras de otras facultades o universidades como Física y Diseño de Indumentaria entre otras.

30 Cfr.: <http://huellas-suburbanas.info/?s=un+antropologo+prematuro>.

Ituzaingó. Allí experimenté, lúdicamente o no tanto, el choque con una cultura que se dista bastante de mi cotidianeidad. [...] Durante la casi inexistente mañana de domingo para una gran parte de los jóvenes que duermen mientras se disipa el alcohol del día anterior: mi juventud, la que claramente no estaba allí sentada. Mi condición de extraño se deja ver a través de los saludos especiales que recibí aquel primer día [...]. Sentía la contradicción antropológica: mi acercamiento físico se combinaba con mi alejamiento mental, o extrañamiento, esencial para llevar a cabo un análisis. Me alejaba el no ser creyente. Pero esos jóvenes, de mi edad, argentinos, hispanohablantes, en resumen, tan cercanos, no eran un objeto de estudio hasta que los hiciera verdaderamente extraños.

Entre las expectativas y la experiencia: Repensando la relación entre opciones y elecciones desde una mirada antropológica

Elegir una carrera es uno de los temas centrales en la vida cotidiana de los jóvenes que se encuentran finalizando la escuela secundaria. Especialmente, para los jóvenes de clase media, quienes suelen ser el grupo mayoritario de estudiantes de las carreras de la FFyL para quienes el mandato de hacer una carrera universitaria que les garantice un proyecto de vida exitoso es recurrente volviendo a la pregunta por el futuro y las elecciones al respecto un tema recurrente y “problemático” en sus vidas (Hirsch, 2010; 2016; 2019; 2020). Retomando a Heller (1972), la vida cotidiana estructura las prácticas, los deseos y las aspiraciones de los sujetos, en el marco de procesos sociohistóricos que otorgan contenidos

específicos en las experiencias de personas concretas. Las rutinas generan un marco de predictibilidad en nuestras vidas, que nos permiten saltarnos muchas decisiones, dado que, según la autora, el pensamiento y la acción se despliegan simultáneamente. Sin embargo, algunas decisiones y elecciones que implican una ruptura con nuestra rutina adquieren un valor significativo, dado que nos sugieren que, a partir de las mismas, nuestro camino —o trayectoria— puede virar. Estas elecciones y decisiones particulares muchas veces son percibidas como *catástrofes cotidianas*, dado que nos consideramos *responsables individuales* de resultados que no podemos garantizar (Heller, 1972).

Esta individualización del éxito que podría garantizar la elección está íntimamente relacionada con los sentidos hegemónicos respecto a la vinculación entre educación y futuro a la posibilidad de la inclusión social de los jóvenes. La finalización de la escuela secundaria se asocia a un mejor futuro para los jóvenes y, por lo tanto, es considerada el punto de partida para sus proyectos de futuro y se los orienta³¹ en a la búsqueda de una movilidad social ascendente (Hirsch, 2016). Gran parte de las preguntas que traían los jóvenes al inicio del curso, buscaban respuestas a preguntas de otros. En este sentido, abordar las distintas posibilidades del quehacer antropológico en términos de “salida laboral de la antropología” fue muy importante para ellos. Destacaron el hecho de poder responder cómo y dónde trabajan los antropólogos para poder enfrentar la presión de adultos y otros

31 Esta dimensión alerta sobre las tensiones que se manifiestan entre jóvenes y adultos cuando intentan construir juntos o acompañar los proyectos de los jóvenes. Revisar las expectativas de los jóvenes y de los adultos, aporta a la interacción entre las distintas generaciones respecto al futuro (Mead, 1970) y a la visibilización de procesos de estigmatización sobre los jóvenes y sus proyectos.

jóvenes que refieren que no conseguirán trabajo o que no les permitirá sostenerse económicamente.³²

También fue importante para ellos poder desarmar los supuestos de que su propia trayectoria escolar no les permitiría afrontar la exigencia de los contenidos de la carrera y, por otro lado, romper los que sostienen que la vida universitaria es aburrida y no permite desarrollar una vida social, cuestión relevante para los jóvenes. Muchos de ellos siguieron en contacto luego de terminado el curso. Pudieron identificar que estas cuestiones no eran individuales, sino que el resto de los jóvenes que se encontraban en el curso, tenían las mismas preguntas y preocupaciones. Retomando a Bourdieu y Wacquant, pudieron reflexionar sobre la forma en que estas preocupaciones y preguntas que parecen pertenecer al mundo privado y particular son parte de problemáticas sociales (Bourdieu y Wacquant, 1995). En este sentido, recuperaron las herramientas que la mirada antropológica les brindó para analizar las relaciones sociales y sus propias posiciones en las mismas.

A diferencia de los enfoques más tradicionales sobre los proyectos de futuro de los jóvenes, que se centran en las expectativas,³³ decidimos analizarlos teniendo en cuenta sus

32 Retomando a autores como Thisted (2010) y Williams (2009), los sentimientos de ansiedad, angustia, desinterés, preocupación entre otros registrados son producciones sociales singularizadas sobre las que es importante trabajar cuando acompañamos a los jóvenes en la formulación de sus proyectos de vida. A pesar de formularse de manera singular, la pregunta increpa a un colectivo, que tensiona las posibilidades, aspiraciones y deseos personales de los jóvenes al articularlos a los de las familias, los grupos de pares, las escuelas y las de las políticas estatales. De esta forma, los sentimientos que emergen de esta tensión son producto de las contradicciones sociales vividas en la experiencia cotidiana, que se traducen en contradicciones personales producto, en gran medida, de la percepción por parte de jóvenes y adultos de los profundos procesos de desigualdad social que se les propone saldar a través del mérito individual y la preparación que obtuvieron y certificaron con la finalización de la escuela secundaria.

33 Si bien acordamos con otros estudios consultados (*cfr.*: Aisenso *et al.*, 2008; Bohoslavsky, 2002 y Guichard, 1995; entre otros) en la importancia de tener en cuenta la interacción que los jóvenes

prácticas cotidianas. La lógica indiciaria (Ginzburg, 2009) y la descripción analítica (Achilli, 2005), propias del enfoque histórico etnográfico, echan luz sobre prácticas en torno a los proyectos de vida que no se conforman únicamente de expectativas, sino que constituyen el día a día del proyecto y que les jóvenes suelen desconocer, tal como reconocieron quienes terminaron el curso. Esto permite que la dimensión moralizante comience a diluirse y se hagan visibles experiencias (Thompson, 1984) que se conforman a partir de prácticas y conjuntos de “opciones” y “elecciones” que se estructuran y se transforman contribuyendo a generar nuevas “opciones” y recreando las ya existentes.

El hecho de poder conocer qué es la antropología, la transformó en opción para algunos que se habían anotado solo para acompañar a compañeros y que desconocían sus principales discusiones, desarrollos y objetos de conocimiento. Es por esto que, desde el propio nombre del curso, se plantea el interrogante sobre qué es la antropología. El eje que lo vertebra acerca a los estudiantes a ejercitar el extrañamiento en tanto posicionamiento epistemológico, en ambas orientaciones (Hirsch y Salerno, 2017), que atraviesa la construcción de conocimiento en la disciplina orientándolos a una reflexión práctica en torno a la otredad en el marco de una breve experiencia de campo acompañada de lecturas antropológicas clásicas y contemporáneas.

La centralidad de este enfoque por recuperar los modos en que los sujetos experimentan “sus situaciones determinantes, dentro ‘del conjunto de relaciones sociales’ con una cultura y unas expectativas heredadas” (Thompson, 1984: 37), buscó que los jóvenes conocieran la antropología para poder

establecen con otros jóvenes, sus familias y las escuelas a la hora de pensar en su futuro, nos interesó recuperar dicha interacción más allá de entrevistas y encuestas que construyen sus datos a partir de la racionalización de los sujetos al respecto (*cfr.*: Hirsch 2010; 2016).

elegirla y legitimarla su elección a partir de un conocimiento que retome no solo discusiones que les resultan interesantes, sino que les posibilitan una inserción laboral. La participación de los jóvenes a partir de estos cursos busca incluirlos en una comunidad de práctica a partir de la experiencia y los procesos de identificación que esta acompaña.

En este sentido, la antropología al brindarnos herramientas para analizar la experiencia de la finalización de la escuela secundaria y su tránsito hacia una nueva rutina, de una comunidad de práctica a otra, nos habilita a observar la tensión entre prácticas y expectativas, no solo en la construcción de la elección por parte de los jóvenes, sino en la configuración social de las opciones posibles. En ese sentido, el curso pretendió *enseñar antropología*, configurándola a su vez como *opción para el futuro* de los jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2005). *Investigar en Antropología Social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario, Laborde.
- _____. (2017). Enseñar antropología. Una introducción. En Cerletti, L. y Rúa, M. (comps.), *La Enseñanza de la Antropología*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.
- Aisenson, D., Aisenson, G., Legaspi, L., Valenzuela, V., Polastri, G. y Duro, L. (2008). El sentido del estudio y el trabajo para los jóvenes que finalizan la escuela de nivel medio. Un análisis desde la perspectiva de la psicología de la orientación. En *Anuario de Investigación*, vol. XV, pp. 71-80. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
- Bohannon, L. (1999). Shakespeare en la Selva. En Boivin, M., Rosatto, A. y Arribas, V., *Constructores de Otriedad*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Bohoslavsky, R. (2002). *Orientación Vocacional. La Estrategia clínica*. Buenos Aires, Nueva Visión.

- Boivin, M., Rosatto, A. y Arribas, V. (1999). *Constructores de Otredad*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. México, Grijalbo.
- Cerletti L. y Rúa, M. (2017). Antropología de la enseñanza. Conocimientos y experiencias. En Cerletti, L. y Rúa, M. (comps.), *La Enseñanza de la Antropología*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Ginsburg, F. (1999). Cuando los nativos son nuestros vecinos. En Boivin, M., Rosatto, A. y Arribas, V., *Constructores de Otredad*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Ginzburg, C. (2009). *El queso y los gusanos*. Madrid, Península.
- Guichard, J. (1995). *La escuela y las representaciones de futuro de los adolescentes*. Barcelona, Laertes.
- Heller, A. (1972). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península.
- Hirsch, M. M. (2010). "¿Ya decidiste?" Reflexiones en torno a las construcciones del futuro de los jóvenes durante la finalización de la escuela secundaria. En Neufeld, M. R., Sinisi, L. y Thisted, J. A. (eds.), *Docentes, Padres y Estudiantes en épocas de transformación social: Investigaciones etnográficas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- _____. (2016). Construyendo futuro en contextos de desigualdad social: una etnografía en torno a las elecciones de los jóvenes en la finalización de la escuela secundaria. [Tesis de doctorado]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. En línea: <http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/4602/uba_ffyl_t_2016_93080.pdf?sequence=1> (consulta: 12-04-2020).
- _____. (octubre de 2019). *El proyecto diez años después: un análisis de las dimensiones involucradas en los proyectos de vida antes y después de terminar la escuela secundaria*. Trabajo presentado en XI Jornadas de Investigación en Educación: "Disputas por la igualdad: hegemonías y resistencias en educación". Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- _____. (noviembre de 2020). *Jóvenes y proyectos de futuro. Revisitando experiencias de investigación, docencia y extensión desde los aportes teórico-metodológicos de la Antropología y la Educación*. Trabajo presentado en VI Congreso ALA 2020 - VI Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología. Montevideo, Uruguay.

- Hirsch, M. M. y Salerno, V. (2017). Los procesos socioculturales entre el pasado y el presente: Reflexiones sobre la enseñanza del enfoque socioantropológico. En Cerletti, L. y Rúa, M. (comps.), *La Enseñanza de la Antropología*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Krotz, E. (1999). Alteridad y pregunta antropológica. En *Alteridades*, vol. 4, núm.8.
- Lins Ribeiro, G. (1999). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia Práctica, un ensayo sobre la perspectiva antropológica. En Boivin, M., Rosatto, A. y Arribas, V., *Constructores de Otredad*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Malinowski, B. ([1973] 2001). *Los Argonautas del Pacífico occidental. Comercio y aventura entre los indígenas de la Nueva Guinea Melanésica*. Barcelona, Península.
- Mead, M. (1970). *Cultura y Compromiso*. Barcelona, Gedisa.
- Menéndez, E. (2002). *La parte negada de la cultura. Relativismos, diferencias y racimos*. Rosario, Prohistoria.
- Petz, I., Hindi, G., Cervera Novo, J. P., Corvatto, G. y Giraud, C. (2016). Sobre la construcción del derecho a la Universidad en la Argentina de comienzos del siglo XXI. En Lischetti, M., Petz, I. y Cueva, D. (comps.), *Las transformaciones de las universidades latinoamericanas en el marco de las políticas regionales de la última década Tomo I: Argentina y Venezuela*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Thisted, J. A. (2010). Escuela, exclusión, discriminación y pobreza, la producción de subjetividad en juego. En Neufeld, M. R., Sinisi, L. y Thisted, J. A. (eds.), *Docentes, Padres y Estudiantes en épocas de transformación social: Investigaciones etnográficas en contextos de desigualdad y diversidad sociocultural*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Thompson, E. P. (1984). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Barcelona, Crítica.
- Wenger, E. (2017). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significados e identidad*. Madrid, Paidós.
- Williams, R. ([1977] 2009). *Marxismo y Literatura*. Buenos Aires, Las Cuarenta.

Los autores

Montserrat Clua i Fainé

Es profesora de Antropología en el Departamento de Antropología Social y Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona donde es coordinadora del Grado de Antropología desde 2016. Previamente fue representante en Políticas de Igualdad del Departamento. Ha investigado sobre las formas de identidad política de los grupos étnicos, básicamente el nacionalismo. Su tesis doctoral analiza las teorías del nacionalismo desde la perspectiva antropológica y recibió el Premio Extraordinario de Tesis (UAB, 2009). Es miembro del grupo de investigación AHICSP (de la UAB) y es fundadora y coordinadora del grupo de investigación Ciudadanías del Institut Català de Antropologia (ICA). Es miembro del ASEN (Association for the Study of Ethnicity and Nationalism de la London School of Economics and Politics) y del Europeanist Network de la EASA (European Association of Social Anthropology). Forma parte de la Junta del Institut Català de Antropologia (ICA) con el cargo de secretaria. También es miembro del Consejo Editorial de la e-revista *Periferia*.

Juan Ignacio Robles Picón

Es profesor del Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid; profesor visitante en la maestría de Antropología Visual de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador) y realizador de documentales etnográficos. Es coordinador de la Muestra de Antropología Audiovisual de

Madrid (MAAM), coordinador del EtnoLAB UAM (Laboratorio Experimental de Técnicas Etnográficas Audiovisuales Interactivas y Transmedia). Dirige en proyecto audiovisual transmedia Likuit Water Cultures. Doctor en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid en cotutela de tesis con el Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris. Se formó en la Escuela de Cine CREAM Andalucía. Trabaja en distintos medios de comunicación audiovisuales en labores de producción, guion, filmación y edición.

Elisenda Ardèvol

Es doctora por la Universidad Autónoma de Barcelona y actualmente profesora catedrática en los Estudios de Artes y Humanidades de la Universitat Oberta de Catalunya, docencia en las asignaturas de Antropología en los grados de Humanidades, Antropología y Evolución Humana, y Diseño y Creación Digital. Ha sido profesora emérita del Departamento de Antropología, Historia y Humanidades de FLACSO Ecuador en el Máster de Antropología Visual. También ha sido profesora asociada en la Facultad de Comunicación de la Universidad Ramón LLull, así como ha impartido cursos en Antropología Visual, Digital y de los Medios en distintos programas de master y doctorado en distintas universidades a nivel internacional y tiene diversas publicaciones sobre estas temáticas. También ha realizado estancias de investigación en el Center for Digital Ethnography en el RMIT, Melbourne, Australia, Investigadora Residente en el Internet Interdisciplinary Institute, IN3-UOC, ha sido Lecturer y Visiting Scholar en el Center for Visual Anthropology de USC en Los Ángeles. Desde el año 2009 al 2020 ha sido directora del Grupo de Investigación Interdisciplinar en Cultura y Comunicación Digital mediacions.

Francesca Bayre

Es profesora de Etnografía en la Universitat Oberta de Catalunya y enseña Antropología Visual en la Universidad de Barcelona. Ha estudiado Antropología Social y Cultural, Antropología Visual y Estudios Africanos en la Universidad de Barcelona. Estos tres ámbitos confluyen en la tesis doctoral, un estudio que parte del archivo fotográfico colonial de Hermitic Films en la entonces Guinea Española, para explorar las relaciones entre imagen, identidad y memoria en la actual Guinea Ecuatorial. En este país de África Central ha vivido y llevado a cabo estancias prolongadas de trabajo de campo, colaborando en varios proyectos de investigación, así como impartido

talleres con enfoque experimental y participativo sobre fotografía. Recientemente ha publicado en la revista *Visual Anthropology* para el número especial sobre fotografía africana y ha colaborado en el proyecto internacional de investigación y arte *In Search for Europe*, coordinado por el ZMO y la Universidad Libre de Berlín.

Débora Lanzeni

Es investigadora en la Universidad de Monash y en el RMIT, Australia y miembro del grupo de investigación mediaciones de la Universitat Oberta de Catalunya. Es doctora en Sociedad de la Información y el Conocimiento por la UOC y premio extraordinario de doctorado por su tesis sobre diseño de tecnología y visiones de futuro. Es licenciada en Antropología y DEA en Antropología Política de la Universidad de Buenos Aires. Enseñó Metodología y Antropología de los Medios en la Universidad de Buenos Aires y fue miembro del Grupo de Investigación de Medios y Antropología Visual en la UBA e IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social). Ha sido investigadora visitante en el Departamento de Antropología Visual, Universidad de São Paulo y en el Programa de Investigación de Etnografía Futura del Diseño, Royal Melbourne Institute of Technology, Australia, tuvo una beca postdoctoral de estudios de información y medios en la Universidad de Aarhus Dinamarca. Como antropóloga también se formó en cine, y ha estado haciendo trabajo de campo entre corporaciones tecnológicas en Buenos Aires y Barcelona, incorporando la antropología visual y digital.

Adela Franzé Mudanó

Es profesora titular de Antropología en el Departamento de Antropología Social y Psicología Social de la Universidad Complutense de Madrid. Su docencia se ha desarrollado en materias de epistemología y metodología de la práctica etnográfica y Antropología de la Educación. Codirige el grupo de investigación Antropología de las Políticas Sociales y Culturales (APSYC) y es directora de la *Revista de Antropología Social* (UCM). Entre otros trabajos es autora de *Lo que sabía no valía. Escuela, diversidad e inmigración*, coeditora de *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*; *Miradas y voces etnográficas en educación y Etnografías de la infancia y la adolescencia*, y coautora de *Prejubilados españoles. Ajustes y resistencias ante las políticas públicas*.

Marie José Devillard

Es catedrática de Antropología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de La Universidad Complutense de Madrid, centró su docencia e investigaciones en cuestiones epistemológicas y metodológicas, en el estudio de las estrategias de reproducción social, de los procesos de construcción antropológica de la subjetividad y de la ciudadanía y, más recientemente, de las políticas públicas y usos de los Derechos Humanos. Ha publicado *De lo mío a lo de nadie: individualismo, colectivismo agrario y vida cotidiana*; *Españoles en Rusia y rusos en España. Las ambivalencias de los vínculos sociales*; es coautora de *Los últimos mineros*; *Los niños españoles en la URSS. Narración y memoria*; y *Prejubilados españoles. Ajustes y resistencias ante las políticas públicas*. También ha coeditado el *Diccionario de relaciones interculturales y Saberes culturales. Homenaje a José Luis García García*.

Cristina Oter Quintana

Es enfermera y antropóloga, doctoranda en el programa de Ciencias de la Salud de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid (España). Actualmente desarrolla su actividad laboral como profesora colaboradora en el Departamento de Enfermería de la Universidad Autónoma de Madrid. Ha participado en distintas investigaciones desarrolladas con enfoques cualitativos, resultado de las que ha elaborado distintas reflexiones teórico-metodológicas entre las que cabe destacar Foto-elicitación: una herramienta útil para investigar la gestión de la vulnerabilidad de las mujeres sin hogar, publicada en la revista *Enfermería Clínica*; y Sentirse vulnerable (o no): repensando la noción de grupo vulnerable, presentada en la revista *Gaceta Sanitaria*.

Carmen Gregorio

Es doctora en Antropología Social (Universidad Autónoma de Madrid) y profesora titular de Antropología Social en Universidad de Granada, donde imparte clases de diferentes materias en Grados y en Postgrado. Ha impartido cursos de Metodologías en diferentes Máster de la UGR. Participa como docente en diferentes Cursos de Máster de Estudios de género que se imparten en diferentes Universidades del Estado Español (Universidad Autónoma de Madrid, Universidad de Cádiz, Universidad de Sevilla, Universidad de la Coruña). Ha sido subdirectora del Instituto Universitario de Estudios de las Mujeres y del género, directora del Curso Experta/o en Género e Igualdad de Oportunidades, Coordinadora del Grado en Antropología

Social y directora del Departamento de Antropología Social. Cooordina el Máster Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y del género. Dirige el grupo de investigación "Otras. Perspectivas feministas en investigación social" del Plan Andaluz de Investigación.

Pepi Soto Marata

Es doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), profesora titular del Departamento de Antropología Social y Cultural de la misma universidad, dirigió el grupo de investigación MOSSA de la UAB especializado en etnografía de los procesos educativos y en antropología aplicada a la educación. Actualmente forma parte del Grupo de Investigación en Antropología Fundamental y Orientada (GRAFO), SGR de la Generalitat de Catalunya - UAB y codirige el Grupo Antropología y Educación del Instituto Catalán de Antropología (ICA). Ha sido profesora invitada en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua y en la Universidad de São Paulo. Ha publicado *Crecer y aprender, mientras tanto. El dominio teórico y etnográfico de una antropología sociocultural de la educación*. Es miembro de AIBR, Asociación de Antropólogos Iberoamericanos en Red, de la European Association of Social Anthropologists (EASA), de la Asociación de Antropología del Estado Español (ASAE), de la Asociación Catalana de Profesionales de la Antropología (ACPA) y del Instituto Catalán de Antropología (ICA).

Marian Moya

Es Doctora en Sociología (Rikkyo University, Tokio, Japón), Master en Sociología de Medios (Rikkyo Univ.) y Licenciada en Ciencias Antropológicas (UBA). Realizó un postdoctorado en "Culturas Comparadas" (Sophia University, Tokio, Japón) y la "Especialización en Cultura y Desarrollo" (United Nations University). Ha sido becaria del Ministerio de Educación del Japón y de United Nations University (Tokio, Japón). Ha publicado trabajos académicos y periodísticos en Argentina y en el exterior. Es profesora adjunta regular en la Universidad Nacional de San Martín y ejerce la docencia también en otras instituciones locales y extranjeras. Ha sido asesora del Ministerio de Cultura de la Nación y de otras instituciones. Actualmente, representa a Argentina en Japan Intercultural Consulting. Sus áreas de especialización son estudios japoneses, antropología de los medios, antropología aplicada y cultura y desarrollo.

María Mercedes Hirsch

Es profesora y doctora en Antropología (FFyL-UBA). Su doctorado y posdoctorado se realizaron en el marco de becas otorgadas por el Conicet. Es profesora adjunta de la cátedra de Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza de la Antropología y en diversos seminarios en el Departamento de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. Dicta cursos de posgrado en la UBA y UNC. Forma parte de distintos proyectos de investigación y extensión del Programa de Antropología y Educación ICA-FFyL-UBA desde el año 2003. También dicta cursos de formación docente y ha dado clases en terciarios y escuelas secundarias. Fue asesora en la Secretaría de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

Andréa Pavão

Es graduada en Ciencias Biológicas por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro-UERJ. Es magister y doctora en Educación por la Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Ha realizado también posdoctorados en: Historia de la Cultura Escrita por la Universidad de Alcalá, en Antropología de las Emociones por la Universidade Estadual do Rio de Janeiro y en Sociología y Antropología por la Universidad Complutense de Madrid. Es profesora titular de la Universidade Federal Fluminense (Instituto de Educación de Angra dos Reis). Imparte las asignaturas Antropología de la Educación y Etnografía e Investigación en Educación en la enseñanza superior. Coordina los proyectos "Observatorio de Políticas Públicas para la Educación Brasileña" y "Monitorando: canal de Youtube sobre políticas públicas de la educación brasileña". Es líder del grupo de investigación "Antropología de la Cultura Escrita", en colaboración con José Ignacio Monteagudo Robledo (UNED-Zamora).

Maximiliano Rúa

Es licenciado en Ciencias Antropológicas (FFyL-UBA), profesor asociado de la cátedra de Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza de la Antropología y en diversos seminarios en el Departamento de Ciencias Antropológicas, FFyL-UBA. Dicta cursos de posgrado en la UBA y UNRN. Forma parte de distintos proyectos de investigación y extensión del Programa de Antropología y Educación ICA-FFyL-UBA desde el año 1999. Actualmente se desempeña como codirector del Proyecto UBACyT "Nuevas configuraciones y usos de la diversidad en contextos de desigualdad:

trayectorias y experiencias educativas en el marco de las políticas de obligatoriedad escolar” y director del proyecto UBANEX “Experiencias escolares, prácticas cotidianas y trayectorias educativas de niños y jóvenes en el Sur de la CABA”. También dicta cursos de formación docente y ha dado clases en terciarios y escuelas secundarias. Fue asesor en la Secretaría de Educación de la Provincia de Buenos Aires.

